

## ***La Explicación Histórica, de Frank Moya Pons\****

*Fernando Pérez Memén\*\**

En el marco del 90 Aniversario de la Academia Dominicana de la Historia, en su rico Programa de actividades está la puesta en circulación de la obra *La Explicación Histórica* del Dr. Frank Moya Pons. Les agradezco el honor que ella me concede para participar junto al Dr. Juan Daniel Balcácer, en la presentación de dicho libro.

Es un libro bello. Su cubierta recoge un símbolo en su esencia. Es un obispo sentado en su silla llamada «cátedra» dictando lecciones a un auditorio constituido por sacerdotes. No es voluminoso como nos tiene acostumbrado su autor, pero es rico en ideas y con un noble objetivo de carácter didáctico y formativo para estudiantes y para cualquier persona con inquietudes e intereses acerca del saber histórico.

Hay en la bibliografía universal obras de poco volumen, pero que son ricas en ideas y han impactado e influido en la formación de corrientes de pensamiento, por ejemplo: *De los delitos y las penas de César Beccaria*; y *El Manifiesto del*

\* Palabras pronunciadas el 9 de agosto de 2021, en la puesta en circulación del libro. Actividad enmarcada en el programa desarrollado en el mes de agosto para conmemorar el 90 aniversario de la Academia Dominicana de la Historia.

\*\* Miembro de número de la Academia Dominicana de la Historia.

*Partido Comunista de Karl Mark y Friederich Engels*. Hace varios años que la UNESCO consideraba con categoría de libro una obra de cien páginas y el historiador Lic. Manuel Arturo Peña Batlle, decía que un escrito que se podía quedar parado por sí solo es un libro.

La obra *La Explicación Histórica* de Frank Moya Pons tiene 117 páginas, y es densa en conceptos, en análisis comparativos, imágenes de pensamiento, ideas filosóficas y teorías sobre el conocimiento histórico.

El autor tiene una sólida formación en Filosofía, Historia y Economía. De la mano de la Filosofía pasa a la Historia. Es un docente e investigador de vocación. Con ética científica proactiva. Es uno de nuestros historiadores más prolíficos, su obra ha trascendido las fronteras nacionales.

La estructura del libro que presentamos consiste de Introducción, y los capítulos: «Los retos de la investigación», «La Explicación Histórica», «La Historia Oral», «La enseñanza de la Historia», «Historia, Periodismo y Sociología, Historia y Genealogía», y «Novela Histórica e Historia Novelada».

El libro es en sustancia una autobiografía, o en rigor, la historia de un historiador, narrada y explicada por medio de «lecciones» derivadas de «viejas reflexiones personales acerca del oficio del historiador». Las cuales fueron dadas a «públicos académicos diversos», interesados en saber qué es la historia, cómo se escribe, cuáles son las limitaciones de los historiadores, cuáles los parentescos y las diferencias con las otras «disciplinas sociales».

Nos dice que esta obra es «una confesión de sus inquietudes teóricas surgidas en el curso de su carrera» y nos ofrece su idea matriz sobre el historiador: «todo historiador, aunque no sea consciente de ello, es portador de una cierta teoría de la realidad». En este sentido afirma: «Expongo, en forma impresa, algo de mis teorías surgidas a partir de mi experiencia y mi

práctica profesional» y nos confiesa: «He elaborado un modelo elemental del funcionamiento de las sociedades y un método operativo apartado de sofisticadas teorías y filosofías de la historia que dominen el discurso académico».

El propósito de su obra es dar a conocer qué es la Historia, y destaca la finalidad ética de ella: «si estas elementales lecciones sirvieran para estimular a los jóvenes a aventurarse en la práctica de la historia con una conciencia teórica más despierta, me sentiría muy satisfecho. Solo eso bastaría».

Nos señala su deontología y las cualidades que definen el historiador, así expresa que la investigación histórica requiere atención, imaginación, trabajo y persistencia y el historiador debe mantener «un largo ejercicio de voluntad y compromiso». Esta ponderación de la voluntad, nos recuerda el voluntarismo de San Buenaventura.

Un aspecto de suma importancia en la composición de la obra histórica que plantea en sus «lecciones», es lo relativo a que el historiador debe estar consciente de que solo puede aspirar a una reconstrucción parcial de la realidad, y así ninguna historia es total y completa, y nosotros agregaríamos, que tampoco perfecta, por la finitud y la imperfección que son constitucionales al ser humano.

Moya Pons nos presenta otro aspecto de suma importancia en la labor de reconstrucción que realiza el historiador, a saber, la objetividad. Considera que se da cuando el historiador demuestra lo que dice. Esta demostración, es el juicio apodíctico, que es parte importante de la lógica de la ciencia. Tanto en la Historia como en las demás ciencias sociales, que son ciencias comprensivas, de conformidad con Henrich Rickert en su obra *Ciencia Natural y Ciencia Cultural*, se da objetividad cuando se trabaja con rigor científico. Pero se usa también la subjetividad, y las fobias y las filias, la simpatía y antipatía. Hay que proceder como quería el historiador Tácito: *Sine ira et studio*.

En gracia de la objetividad, nos plantea Moya Pons que el historiador debe seleccionar y ordenar sus fuentes y sujetarlas a crítica. Compuesta la obra, agregamos nosotros, hay que someterse a una autocrítica.

Muestra, además el autor, por su vocación de profesor, mucho interés en la eficaz enseñanza de la Historia, en este sentido aconseja a superar la Historia Tradicional que concentra su interés en el individuo y en los hechos singulares y no en la sociedad, las causalidades y los procesos. En este sentido expresa: «Esto es importante tenerlo en cuenta porque la explicación histórica tiene como objeto mostrar las causalidades, señalar cómo ocurrieron los hechos para enseñar por qué se produjeron», y expresa que hay que «hacer saber al estudiante que no hay azar en la historia, que unas cosas anteceden a otras».

A los que desean estudiar la historia a profundidad, les aconseja «estudiar y entender» un poco la economía, sociología, antropología, ciencia política, geografía y estadística.

Moya Pons estudia también, la relación de la historia con el periodismo y la sociología, para esto utiliza el método comparativo y hace un análisis de sus semejanzas y diferencias y certeramente considera que el historiador, el sociólogo y el periodista se ocupan de sociedades en un constante devenir.

Aborda también, el estudio de la historia y la genealogía y de la novela histórica y la historia novelada.

El estilo, como bien decía Buffon, es el hombre. En las páginas de este libro se revela de manera elocuente el profesor y el investigador. Su estilo es didáctico, coloquial, preciso, claro y la claridad, como expresa José Ortega y Gasset, es la cortesía del filósofo, y nosotros agregaríamos, que también del historiador, el sociólogo, el periodista, el pedagogo, y en rigor, de todo comunicador.

Con este nuevo libro Moya Pons hace un valioso aporte a la bibliografía nacional y particularmente, para el estudio de una filosofía de la historia dominicana, asimismo para una historia de la historiografía dominicana, y como un manual de teoría y método de la Historia para estudiantes y personas interesadas en la producción de obras históricas.